



PATRIMONIO UC

ANIVERSARIO

Temporada oficial
**ORQUESTA
FILARMONICA**
1982





CORPORACION
CULTURAL
DE SANTIAGO

TEATRO MUNICIPAL
PRESENTA

PATRIMONIO UC

TEMPORADA OFICIAL
ORQUESTA FILARMONICA 1982

TERCER CONCIERTO DE ABONO

DIRECTOR: JUAN PABLO IZQUIERDO

SOPRANO SOLISTA: EVELYN LEAR

Jueves 22 y Sábado 24 de Abril 1982, 19.00 horas.



EXCMO. SR. AUGUSTO PINOCHET UGARTE
General de Ejército
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHILE

125º ANIVERSARIO DEL TEATRO MUNICIPAL

Al conmemorarse los 125 años de vida del Teatro Municipal, es un honor para la Ilustre Municipalidad de Santiago y su Corporación Cultural, que presido, el hacernos presente de una manera significativa en la vida cultural y artística del país.

Tan memorable celebración se desarrollará en medio de la más grande actividad artística y de difusión que este Teatro haya tenido desde sus comienzos. Es ésta una temporada extensa, completa, ambiciosa y de envergadura, que significará importantes esfuerzos para todos quienes trabajan en el Teatro Municipal. Pero es un desafío que nos hemos propuesto con el convencimiento absoluto de que la cultura es uno de los pilares básicos en el desarrollo de un pueblo.

Durante el presente año se pondrán a disposición de la ciudad y de el país entero, tres Temporadas Oficiales: una de la Orquesta Filarmónica, una del Ballet Municipal y otra de Opera, las que, sumadas a los eventos artísticos extraordinarios, especialmente programados para el 125º aniversario, trascenderán los límites de nuestro primer escenario para abrirse a toda la comunidad a través de un extenso programa de difusión artística en el cual esta Corporación Cultural está particularmente empeñada.

Por otra parte, un considerable esfuerzo en materia de recursos se ha realizado con el objeto de cumplir con estas metas, esfuerzo que se ve traducido en una importante implementación técnica y profesional. La ampliación y mejoramiento de los cuerpos estables del teatro, la creación de un coro profesional, la contratación de nuevos músicos que eleven aún más los actuales niveles, así como la incorporación de nuevos equipos y adelantos técnicos a su infraestructura, colocarán al Teatro Municipal dentro de una perspectiva profesional nueva y lo situarán en un primer nivel internacional.

Con esto, pretendemos no sólo agradar y brindar al público espectáculos de jerarquía mundial, sino también dejar construido para las generaciones más jóvenes, una estructura sólida, perdurable y con reales perspectivas, beneficiando desde las raíces mismas el quehacer artístico y cultural de todo el país.

CARLOS BOMBAL OTAEGUI
Alcalde Santiago
Presidente de la Corporación
Cultural de Santiago.



**CORPORACION
CULTURAL
DE SANTIAGO**

PRESIDENTE	:	Sr. Carlos Bombal
VICEPRESIDENTE	:	Sr. Raúl Fisher
DIRECTORES	:	Sr. Orlando Alvarez
		Sr. Carlos Alberto Cruz
		Sr. Miguel Otero
		Sr. Eduardo Pinto
		Sr. Andrés Rodríguez
		Sr. César Sepúlveda
		Sr. Fernando Valdés
		PATRIMONIO UC
GERENTE GENERAL	:	Sr. Jaime Valdivieso
GERENTE FINANZAS	:	Sr. Víctor Salazar
GERENTE CUERPOS ESTABLES	:	Sr. Andrés Pinto
GERENTE TECNICO	:	Sr. Bernardo Trumper
GERENTE DIFUSION Y ADMINISTRACION DEL TEATRO	:	Sr. Carlos Hevia
DIRECTOR ARTISTICO	:	Sr. Jorge Dahm
JEFA DE PRENSA	:	Srta. Jrisi Tefarikis
ASESORES LEGALES	:	Sr. Cristián Bulnes
		Sr. Luis Giachino

ORQUESTA FILARMONICA 1982

Director Titular
Director Asistente

JUAN PABLO IZQUIERDO
MIGUEL PATRON MARCHAND

Primeros Violines:

Stefan Terc (concertino)
Jaime de la Jara (concertino)
Germán Ruíz
Jaime Mancilla
Paulina Martínez
Antonio Higuera
Clotilde Avalos
María Saavedra
Jaime Obando
Reynaldo Ferrera
Marcos Allendes
Roberto Villalobos
Isidro Rodríguez
Luis Chamorro
Laura Markovitz
Jennie Rudberg

Segundos Violines:

Patricio Cadiz
Eduardo Ruibal
David Muñoz
Enrique Kleinman
Deli García
Joaquín Sánchez
Héctor Soto
Emilio Steurman
Luis Toledo
Maríz Cerezo
Luis Muñoz
Felipe Alvarez
Rigoberto Jara

Violas:

Castor Narvarte
Anna Bezzo Clark
Enzo Fighetti
Mario Valenzuela
María Isabel Muñoz
Washington Osorio
Juan Calderón
Máximo Gálvez
Carmen Grusic
Gian Di Piramo

Cellos:

Juan Vásquez
Bennett Clark
Angel Muñoz
Sonia Muñoz
Verónica González
Angel Ceruti
Eduardo Savastano
Jorge Villanueva
Rafael Varela
Rodrigo Bignon

Contrabajos:

Alberto Torres
Alamiro Parraguez
Ismael Torres
Max Muñoz
Héctor Viveros
Carlos Cortés
Juan Herrera
Vasco Espinoza

Arpa:

Virginia Canzonieri

Piano:

Galvarino Mendoza

Flautas:

Fernando Harms
Sergio Allende
Soledad Jaramillo (flautín)
Alberto Almarza

Oboes:

Alfredo Kirsch
Laura Goetz
Domingo Ortíz
Daniel Vidal
Julie Brye (corno inglés)

Clarinetes:

Michele Gingras
Sebastián Acuña
Leonardo Acuña
Fernando Castro (clarinete bajo)

Fagots:

Mark Markevic
Thomas Priest
Patricio Bravo
Guillermo González
Eric Ludwig (contrafagot)

Cornos:

Robert Johnson
Robert Doran
Daniel Silva
Sonia Sacrison
Joel Silva
Aurelio Saladrigas

Trompetas:

Miguel Buller
John Schroeders
Juan Urbina
Luis Duran

Trombones:

Pedro Flores
Timothy Newman
Juan Reyes
Todd Waiman (trombón bajo)

Tuba:

Carlos Herrera

Percusión:

Mario Góngora
Santiago Meza
Victor Alonso
Miguel Zárate

Inspector:

Oscar Vargas



CON EL PATROCINIO DE LA
CORPORACION DE TELEVISION
DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA
DE CHILE

PATRIMONIO UC



NOVISIMA
SELECTA

Los Conciertos de la Orquesta
Filarmónica se transmiten los
Domingos a las 22.00 horas por
RADIO NOVISIMA-SELECTA,
F.M. 106.9 (a la derecha del dial)

TEMPORADA OFICIAL ORQUESTA FILARMONICA 1982

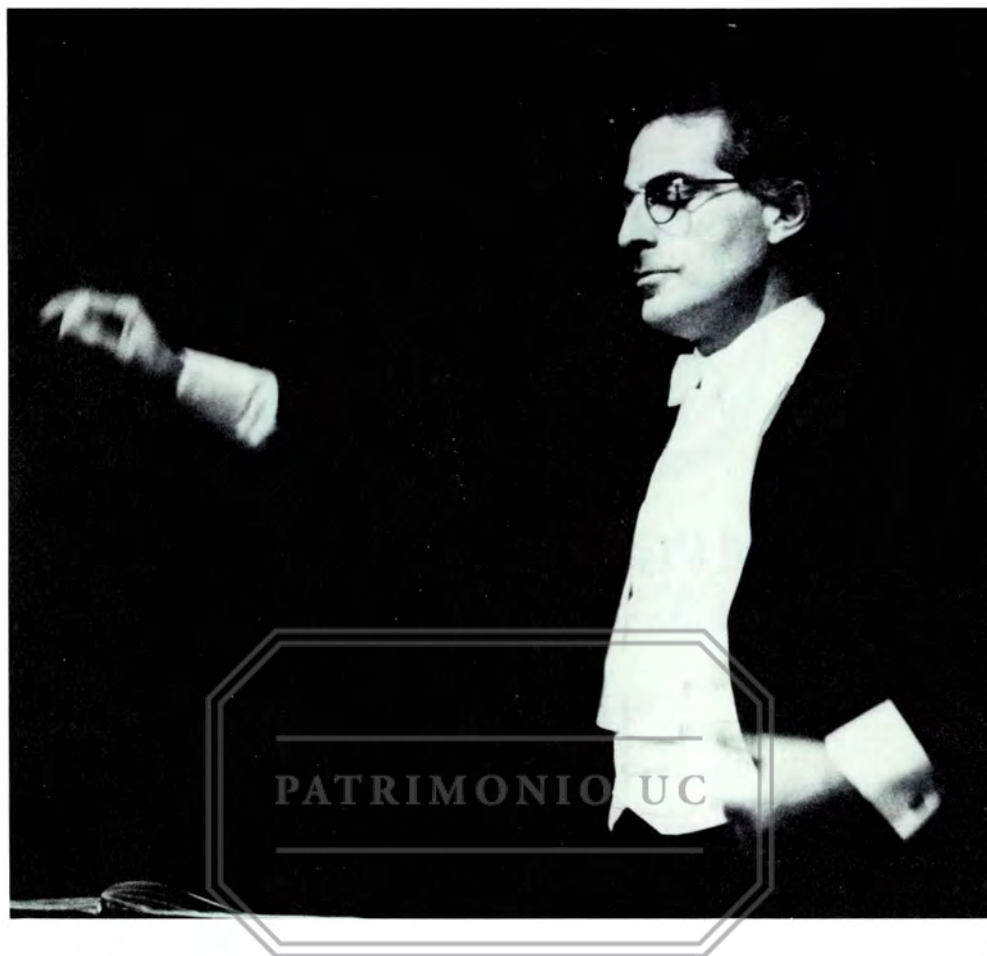
TERCER CONCIERTO

Días: Jueves 22 y Sábado 24 de Abril de 1982

DIRECTOR: **Juan Pablo Izquierdo**
SOPRANO SOLISTA: **Evelyn Lear**

PROGRAMA

- MOZART** : Divertimento en Re mayor K.V. 136
Mov. Allegro
Andante
Presto
- RICHARD STRAUSS** : Cuatro últimas canciones (Vier letzte Gesänge)
1.- Frühling (Primavera). Texto de Hermann Hesse.
2.- September (Septiembre) Texto de Hermann Hesse
3.- Beim Schlafengehn (Al ir a dormir) Texto de Hermann Hesse
4.- Im Abendrot (En el crepúsculo) Texto de Joseph Eichendorff
- GUSTAV MAHLER** : Sinfonía Nº 4 en Sol mayor.
Mov.:
1.- Bedächtig. Nicht eilen
2.- In gemächlicher Bewegung. Ohne Hast.
3.- Ruhevoll
4.- Sehr behaglich. Soprano solo: "Das himlische Leben".



Juan Pablo Izquierdo. Director Titular de la Orquesta Filarmónica.

JUAN PABLO IZQUIERDO

Nacido y educado en Chile, Juan Pablo Izquierdo se graduó en Composición en la Universidad de Chile. A los veintiún años recibió una invitación para perfeccionar sus estudios de composición en la Academia de Viena. Al poco tiempo inició sus estudios de Dirección de Orquesta con el gran director y maestro alemán Hermann Scherchen, trabajando con él en Suiza durante tres años. Con Scherchen tuvo ocasión de trabajar tanto las obras del repertorio clásico como también las obras contemporáneas y, fue en su estudio Electro-Acústica en Gravesano donde tuvo la oportunidad de conocer y trabajar directamente con compositores que han contribuido sustancialmente al desarrollo de la música de hoy día, como es el caso de Iannis Xenakis, entre otros.

A su vuelta a Chile, a la edad de 25 años, fue contratado para dirigir las Orquestas Sinfónica y Filarmónica de Santiago y, luego fue nombrado Director del Departamento de Música de la Universidad Católica de Chile, recibiendo el "Premio Nacional de la Crítica" por su labor como Director de Conciertos y Opera.

En 1966, luego de haber realizado exitosas giras por Latinoamérica, ganó el Primer Premio en el Concurso para Directores de Orquesta "Dimitri Mitropoulos" en Nueva York y fue nombrado Director Asistente de la Orquesta Filarmónica de Nueva York. Como asistente de Leonard Bernstein se le contrató para dirigir la orquesta en conciertos públicos, radio y televisión. Paralelamente a su trabajo como director de conciertos, tuvo la oportunidad de ser contratado como Director Residente de la Universidad de Indiana (USA), para ópera y conciertos. Fue a raíz de una de sus actuaciones en ópera en que el crítico del "Chicago Tribune" comentó: "La presentación de este famoso conjunto de ópera dirigido por Juan Pablo Izquierdo, un director joven que es, sin duda, un hallazgo. Bajo su dirección, tanto la orquesta como los cantantes, pasaron por una de las obras más complicadas del repertorio sin ninguna dificultad... todos los momentos teatrales fue-

ron calculados a la perfección... fue una demostración impresionante de musicalidad y de oficio".

Su presentación en Holanda en 1969 fue la piedra angular de su carrera internacional en Europa. En rápida sucesión dirigió las grandes orquestas de Viena, Berlín, París, España, Israel y de los países de Europa Oriental. A partir de entonces, es en Europa donde desarrolla principalmente su trabajo, habiendo sido también Director Titular de la Orquesta Gulbenkian de Lisboa durante las temporadas 1976 y 1977.

Actualmente es Director Musical del "Testimonium Festival" de Israel. En 1980 Izquierdo vuelve a actuar en Chile junto a la Orquesta Filarmónica y se presenta también en 1981, después de extensas giras de conciertos con los famosos conjuntos del Ensemble Intercontemporain (IRCAM, París) y The Israel Chamber Orchestra (Tel-Aviv). Izquierdo actualmente se desempeña como Director Titular de la Orquesta Filarmónica.



Evelyn Lear, Soprano.

EVELYN LEAR

Soprano norteamericana

Distinguida cantante norteamericana de renombre internacional. Debutó en el Metropolitan Opera House de Nueva York en 1967, como Lavinia en "Mournig Becomes Electra", de Levy, destacando luego como intérprete de Tosca, Desdémón en "Otello", Fedora, La Condesa en "Las Bodas de Fígaro", Pamina en "La Flauta Mágica", Alice Ford en "Falstaff" y en las óperas de Richard Strauss, especialmente "El Caballero de la Rosa", de la que ha interpretado sus tres roles femeninos: Sophie, Octavian y La Mariscala, proeza que sólo registran las grandes sopranos de todos los tiempos.

Ha hecho una importante carrera no sólo en los grandes teatros de USA (San Francisco, Chicago, Filadelfia, Dallas, Houston), sino también en Europa y Sudamérica. En 1971 debutó en La Scala de Milán, como Marie en "Wozzeck" de Berg y en 1976, lo hizo en el Festival de Holanda, como la Mariscala en "El Caballero de la Rosa", rol que luego interpretó en el Teatro Colón de Buenos Aires en 1979.

A lo largo de su carrera, ha destacado no sólo en el repertorio operático, sino también como solista sinfónica y cantante de lieder, actuaciones que, habitualmente, comparte con su marido, el famoso barítono norteamericano Thomas Stewart.

No menos importante ha sido su carrera discográfica. Ha grabado ya cinco óperas completas: "El Caballero de la Rosa", de R. Strauss, "Wozzeck" y "Lulú" de Alban Berg; "La Flauta Mágica" de Mozart; y "Boris Godunov", esta última junto a Boris Christoff. Además, cuenta entre sus grabaciones con "La Pasión según San Juan" de Bach, "Canciones" de Ives; "Misa Eslava" de Janacek; "Das Klagende Lied" de Mahler; y "3 Poemas de los Japoneses" de Stravinsky.

En la temporada de nuestra Orquesta Filarmónica, Evelyn Lear interpretará la Cuarta Sinfonía de Mahler y las cuatro últimas canciones de R. Strauss participando, también, en la Cuarta Sinfonía de Mahler.



Mozart. Grabado de la época.

MOZART: Divertimento en Re mayor K.V. 136

Nos parece pueril darles una biografía de Mozart. ¿Quién que ame la música no conoce aunque sea, a grandes rasgos, la vida de uno de los más grandes genios de todos los tiempos? ¿Quién no sabe de su infancia vagabunda, tras la niñez asombrosa? ¿Quién no conoce sus afanes por independizarse del estricto padre que, hasta cierto punto, le explota y le domina? Todos conocemos su fallido amor por Eloisa y su matrimonio con Constanza, la hermana, a la cual ama, con la más inmensa ternura. Luego, sabemos de su final en la miseria, su entierro en la fosa común y el olvido, tras una labor gigantesca. Luego el renacimiento y su figura y su arte, principalmente, que quedan enclavadas en los espacios siderales y en nuestro corazón que se vuelve noble y ancho para contenerlo, aunque sea en parte. Amar a Mozart es fácil, entenderlo es difícil. Mozart aparentemente se entrega, pero penetrar en su claro y hondo mundo, misterioso, es un compromiso serio y apasionante.

Pero creemos que, a cambio, es interesante consignar, aquí, un testimonio, algo desconocido, sobre los últimos días de Mozart descritos por uno de los que fuera su devoto amigo, en momentos difíciles: Joseph Deiner.

Mozart lo había apodado "Don Primus" en medio de su manía de poner sobrenombres; tal cual había bautizado a su mujer como "Schabla Pumfa"; a él mismo de "Punkititi"; a su amigo Stadler como "Notschibikitschibi" y a otro llamado Hofer "Rosa Pumpa".

En los últimos meses de su vida, Mozart acostumbraba a cenar en una fonda llamada "Zum Silbernen Schlange" (La serpiente plateada). Su mayordomo, un agudo e inteligente buen hombre, llamado Deiner,

pronto sintió por aquel joven huésped avejentado, minado por desconocida enfermedad, entristecido, con las sienas ya canosas, una enorme simpatía que, luego, se transformó en amistosa devoción. Testimonios de Deiner sobre éstos días penosos del maestro son tan patéticos, tristes y emocionantes que, sentimentalmente hablando, nos hacen hasta culpables e imaginamos poder haber estado allí, en esos años, en esa época, para haber podido ayudar, también un poco, al genio, haberle proporcionado alguna pequeña satisfacción.

He aquí algunos párrafos de los testimonios de Deiner: "Era un día frío y desagradable de Noviembre de 1791 cuando Mozart llegó hasta la taberna de "La Serpiente plateada", en Viena donde él venía a menudo. Esta taberna quedaba en la "Kärtnerstrasse" N^o 1112.

"Compositores, cantantes y literatos se juntaban allí. Aquel día Mozart se encontró con varios nuevos huéspedes en la sala principal, de tal manera que pasó a una sala lateral que sólo disponía de tres mesas y que tenía árboles pintados en sus muros. Mozart se arrojó, atribulado, sobre una silla, y apoyó su cabeza sobre su mano, quedando así por larguísimo tiempo. Luego, pidió al sirviente un vaso de vino, contra su costumbre, ya que siempre tomaba cerveza. Cuando se lo trajeron, se quedó frente a él, sin tocarlo siquiera. "Cuando entré a la estancia y lo ví despeinado, pálido, macilento, me acerqué a él. Mozart se fijo en mí y me preguntó: "Bien Joseph. . . ¿cómo van las cosas? "Eso debería preguntarlo yo", le dije, "se ve Ud. enfermo y atribulado, maestro. Supe que había Ud. estado en Bohemia y es probable que el aire no le ha sentado bien. Veo que ahora toma Ud. vino. Probablemente la cerveza de Bohemia no le ha hecho bien" A lo que Mozart contestó: "Mí estómago está mejor de lo que Ud. cree: Estoy acostumbrado a engullir cualquier cosa" y un gran suspiro subrayó éstas palabras. No tomó del vino un solo sorbo y me lo ofreció, en cambio, junto con una propina".

Nada más patético que este retrato que, por supuesto, es más extenso y que habla cuando Deiner fue a saber de la salud de Mozart, un tiempo después, se encontró con que el maestro había fallecido recientemente. Para honra y honor del modesto

Deiner, este acompañó a Mozart, hasta donde pudo, en medio de la borrasca y la tormenta que se desató durante los funerales del maestro. No pudo seguir en medio de la nieve que los sepultaba, y abandonó su empresa a medio camino. Mozart llegó solo a su tumba.

Los contemporáneos de Mozart esperaban de él, como de cualquier músico de relevancia en esa época, una fertilidad inagotable en lo que respecta a la música alegre, la cual podía ser "ordenada" como un "menú" para solaz y entretenimiento. Esta llamada "Unterhaltungsmusik" (música para entretención) iba a dar prestancia y gracia a las festividades de un matrimonio, o bien, deleitar momentos de descanso, cerca del buen vino y en amena conversación, junto a la mesa. También ayudaría a celebrar el "onomástico" de algún personaje prominente con alguna "serenata" (tal vez en un jardín) a cargo de algunos ejecutantes de instrumentos de viento, con una "Nachtmusik" compuesta para tal ocasión, que haría de la velada un encantador acontecimiento. (¡Que lejos estamos de esos tiempos, ahora cuando ensordecedores parlantes nos traen la jungla y los ritmos agrocubanos a las veladas de onomásticos, cumpleaños y matrimonios! ¡Así no podemos esperar que de nuevo florezca un Mozart!).

Divertimentos, serenatas, casaciones escribió Mozart abundantemente (el catálogo de Köchel anota, 33, entre las que subsisten, suponiendo que algunas obras, de ésta índole, se hayan perdido). Una faceta genial (entre las muchas de Mozart) es que siempre dió mucho más de lo que se le pedía: en calidad, en profundidad, en ingenio, en técnica. Malgastó, si se quiere, ideas y pensamientos musicales de enorme calidad en estas entretenciones banales, ante su inmenso genio. Es claro que, de no mediar esto, ya estaría toda esta música olvidada.

El Divertimento en Re mayor K.V. 136 fue escrito en 1772. Digamos que es un año productivo en esta clase de música, ya que en ese mismo año Mozart compone el Divertimento, en el mismo tono, K.V. 131, y tres más K.V. 137, 137, 138,. Es la época de los viajes, junto al padre, todavía, cuando estrena la ópera "Lucio Silla", en Milán, en Diciembre, Mozart no ha cumplido aún ¡los 16 años!



Retrato de Mozart hecho por su conuñado Lange.

RICHARD STRAUSS: Cuatro últimas canciones

Richard Strauss, encaró un destino privilegiado, en parte, debido a su suerte y en gran medida a su propia personalidad y genio. Hijo de un músico (ejecutante de trompa) nació en Munich en 1864 causando asombro, como niño prodigio, ya, a la edad de cinco años. Se pensó en un nuevo Mozart. Sin embargo podemos decir sin titubeos, que ambas trayectorias son bastante opuestas. Strauss comienza en forma bastante mediocre (aparte "Don Juan") y termina también mediocramente (aparte sus "Cuatro últimas canciones"). El período medio es sí, riquísimo y el compositor dota al mundo de notables obras maestras. Por ejemplo: en 1911, quién era ya el más famoso compositor de su época, pone fin a la más exuberante y la más efectista ópera jamás escrita: "El Caballero de la Rosa". Ya había logrado un puesto de honor entre los "grandes" de su tiempo. Tenía 47 años y a su haber la composición de varios poemas sinfónicos, "lieder" y obras que le proclamarían como el continuador de Liszt y el directo sucesor de Wagner. Desde 1911 tenía aún mucho por hacer y por conquistar: más de 40 lieder, dos ballets, una larga sinfonía y 10 óperas.

Hablando de la buena fortuna, Strauss, se encontró con las personas precisas que podían ayudarle, por ejemplo, el famoso director, Von Bülow que lo tomó bajo su protección dándole infinitas posibilidades para realizarse, como director de orquestas, tanto como compositor, por consecuencia. Sus comienzos como autor, fueron brillantes, pero analizadas sus obras en esta época, si bien siguen teniendo interés, no resisten un análisis profundo: tanto "Burlesca" como el poema sinfónico "De Italia" donde Strauss comete el imperdonable error de confundir la "cancioncilla" de Denza: "Funiculí-Funiculá" con una auténtica melodía folklórica. Poco tiempo antes de su muerte, volvió Richard Strauss, por entonces de 84 años, hacia una forma musical que ya había intentado en los años de juventud: el lied con orquesta.

Según tres poemas de Herman Hesse creó en 1948 tres canciones o lieder que se agruparon en un pequeño ciclo que mos-

tró una vez más la madurez adquirida por el anciano maestro, la magia de su instrumentación, tanto como su vena melódica. Para proveer de un adecuado final a este conjunto, agregó, más tarde, la canción ya compuesta anteriormente a 1948, llamada "En el Crespúsculo", esta vez con texto del poeta romántico alemán, Joseph Eichendorff. A pesar de la brillante serenidad del primero de ellos, que recuerda el ambiente de la ópera "Daphne", el ciclo, en general, se nos presenta ensombrecido por una otoñal nostalgia, y se mantiene en las formas y madurez que caracterizan su período medio. Con la más noble sensibilidad el compositor responde a la imaginería de las palabras, por ejemplo en la frase "der müd-geword'nen Augen" (los ojos que ya se cansaron) de la canción. Septiembre aparece una sección moduladora; consumada por la maestría en la evolución de la melodía a cargo de un solo violín y de que manera es, sentida y expuesta, la nota optimista con la cual termina. En la introducción de "En el Crespúsculo" de Eichendorff, Strauss nos demuestra que todavía, puede crear grandes bóvedas melódicas, en tanto que las tres canciones, con textos de Hesse, la riqueza instrumental está completada con toques de gran delicadeza, tal como el gentil y expresivo solo del corno en los últimos compases de cada una. El corno, por otra parte, fue uno de los instrumentos favoritos de Strauss, desde los tiempos de su juventud con "Don Juan", pasando por el esplendor de "El Caballero de la Rosa" y terminando con "Capriccio" ópera con la cual se despidió de la escena.

Mientras el músico leía el texto de Eichendorff apuntó junto a las palabras del texto: "Wie sibt wir wandermüde –ist dies etwa der Tod" (Cómo estamos ya cansados de caminar: ¿ es tal vez, ésto, la muerte?) el tema de su poema sinfónico "Muerte y Transfiguración".

Pero aquí no debemos encontrar "resignación" pero sí una "calmada despedida" de la vida. Este tema no nos conduce, por supuesto, hacia un himno a la vida, sino que evoca, poéticamente –si se quiere– el canto que entona la alondra sobre los campos dispuestos al sueño, en medio del aire, tenue, de la tarde.



Richard Strauss en su juventud.

A todo esto le sigue una actividad, incansable, que nos deja nada de lo que se puede hacer en música: desde obras de cámara, hasta una enorme cantidad de óperas, la mayoría de las cuales están activas y vivas en casi todos los escenarios del mundo, que sean capaces de producirlas, ya que precisan de fuerzas mayores que las óperas habituales, incluyendo a Wagner.

Ultimamente algo de la música del genio bávaro se ha transmitido a las masas gracias al tema inicial de su denso poema sinfónico "Así habló Zarathustra" que el cineasta Stanley Kubrik empleara para su "2001" y que como es lógico se ha hecho amplia y masivamente popular, a través de los más "candorosos" y "espantosos" arreglos. Con esta música, el mismo autor lo declaró, no pretendía "hacer filosofía musical, sino simplemente —basándose en Nietzsche y su libro— convertir musicalmente la idea de la evolución de la raza humana, a través de sus diversas etapas, tanto humanas, como religiosas y científicas según el concepto de Nietzsche del "superhombre". Esto no tiene nada de simple, y nos muestra, nuevamente cierta tendencia a la megalomanía del maestro. Cosa que, por lo demás, no quisiera poner como un elemento negativo en su personalidad. Más bien todos los elementos que el carácter de un genio posee, buenos o malos, actúan favorable o desfavorablemente en su creación, humana al fin. Y esto lo podemos comprobar fehacientemente en su, famoso poema sinfónico "La Vida de un héroe" donde el héroe es el mismo: Richard Strauss.

El triunfo de "El Caballero de la Rosa" aseguró a Strauss una envidiable posición en el mundo de la ópera y otras, compuestas anteriormente, obtuvieron aún mayor celebridad, como "Salomé" y "Elektra" que fueron éxitos desde sus comienzos (el empresario Oskar Hammerstein no vaciló en pagar 10.000 dólares por los derechos de "Salomé" para EE.UU. adelantando 18.000 dólares para pago de derechos de autor a Strauss). El maestro era un hombre rico, desde hacia tiempo. Sólo ensombrecieron los últimos años, de su brillante y plácida existencia, los años del nazismo, al cual aceptó muy a regañadientes: pero su espíritu burgués, a pesar de todo, no le permitía ser demasiado rebelde. Así y todo renunció a cualquier puesto oficial, y se

retiro a Garmisch-Partenkirchen, en los Alpes Bávaros, desde donde tuvo que soportar la estrechez ya que el dinero de sus derechos de autor estaba, ya controlado por las autoridades nazistas que no le miraban con buenos ojos.

Murió, en 1949 en Garmish-Partenkirchen.



Richard Strauss junto a su padre.



Gustav Mahler.

GUSTAV MAHLER: Sinfonía Nº 4 en Sol mayor

Nace Mahler en Kalischt, Bohemia, en Julio de 1860. Cuando tiene cinco meses aproximadamente, su padre, un almacenero judío, cuyas aspiraciones culturales habían sido frustradas por los apremios económicos, lleva a toda su familia, para mejorar su situación, a Inglau. Este pueblo es, hasta cierto punto, un asilo para la familia, ya que cuenta con hermosos alrededores boscosos, un río, laderas apacibles, una vida más artística con un teatro, pero también alberga cuarteles militares cuyas retretas y llamadas despiertan en el niño sus dormidas aficiones y el pequeño Mahler se entretiene en reproducir esas marciales melodías en el acordeón. A esto se complementa un buen colegio. Pronto es llevado por su padre hasta un maestro de música. El niño tiene seis años de edad. Luego pasa a manos de un excelente maestro que se da cuenta del talento del alumno, a pesar de su tendencia a la evasión y a la fantasía excesiva. Pero soluciona los problemas que le presenta la teoría musical con asombrosa facilidad. Alterna con los lugareños que le enseñan los secretos del bosque, la belleza, simpleza y armonía del paisaje, junto con su complejo misterio. Cosas que Mahler no olvidará jamás. Disfrazadas, o no, tanto las marchas de las retretas militares, como los bosques, el río, o los cantos simples de los lugareños de Inglau están siempre en sus composiciones, desde la primera a la novena sinfonías, desde sus lieder hasta "La Canción de la Tierra". Esta primera impresión de la adolescencia y de la infancia en el futuro compositor es tan decisiva que, creemos que a ningún otro autor musical ha impactado tanto: especialmente porque la naturaleza y el sentimiento cósmico de la creación, que ella inspira, están siempre en medio del corazón de una o cualquiera, de sus monumentales obras sinfónicas.

Cuando Mahler llega a Viena para completar su aprendizaje, podemos decir que es un artista formado con todos los elementos establecidos en su mente, en su espíritu, en su sensibilidad, para tener el poder de decir algo. Va a aprender como decirlo, pero ya se ha establecido en él la "verdad" de su expresión, como artista. En 1875 llega a la

gran capital austriaca, meta y ambición de cualquier músico o aprendiz de tal. Mahler es ya un hábil pianista. Cinco años más tarde obtiene su primer puesto como director de orquesta. Su primera ciudad es Halli, le siguen Laibach, Olmütz, Cassel, Praga, Leipzig, Budapest, Hamburgo, Londres, y por fin la Opera de Viena. Entre 1889, cuando está en Budapest, hasta 1909, en que dirige la Filarmónica de Nueva York, compone sus nueve grandiosas sinfonías. También, en 1909, esboza la décima que no alcanza a terminar ya que muere en 1911.

Como compositor podemos decir en breve, que Mahler es de principio a fin la viva expresión personal, el hondo reflejo de una intensa experiencia espiritual. Para su más cabal expresión, emplea todo el material sonoro y agregando, elementos por su cuenta, que en su tiempo extrañaron a algunos, molestaron a otros y asombraron a no pocos. Por ejemplo en su segunda, tercera, cuarta y octava sinfonías emplea, la voz humana, sea en forma solista o con los solistas y el coro. Por otra parte un cuidadoso y profundo análisis de sus sinfonías demuestran su habilidad, imaginación y técnica para manejar los instrumentos. Desde el burlesco fagot que, en sus manos, aparece sumergido en hondo dolor, o el melancólico oboe que ahora se expresa en su voz media dejando de lado los tonos más altos, como quien cambia, súbitamente de personalidad y de carácter. Y nunca había tenido tal importancia el corno en toda la historia de la orquesta, manejado por Mahler. Todo esto solamente lo que como ejemplo hemos escarmenado, superficialmente, en la partitura de su famosa "Quinta". Para qué hablar de los "Cencerros" de la "Cuarta".

El 25 de Noviembre de 1901, Mahler estrenó, dirigiendo él mismo, su Sinfonía Nº 4 en Munich. El año anterior había estrenado allí mismo su "segunda". La obra fue recibida con curiosidad más que con entusiasmo. Era lo que debía esperarse: Mahler ha demorado en "llegar"; más aún, entre nosotros en Sud-América y a nuestro apartado país. Pero ese maravilloso invento que el disco fonográfico ha hecho su labor y es probable que Mahler sea uno de los favoritos del futuro como lo es Beethoven, en la actualidad.

Al año siguiente del estreno de su "Cuarta", Mahler iba a contraer matrimonio con Alma María Schindler. Tal vez la proximidad de este matrimonio, que comenzaría con una etapa de apasionado romance dio el "tono" y el "ambiente" a esta obra que se muestra plena de luz, de optimismo, de galantería y de gentileza; si la comparamos con la desolada tragedia de la "Sexta" esta obra es un cántico de alabanza, continuo. La Sinfonía en Sol mayor finaliza con la intervención de la voz de la soprano, solista, que nos inicia en la "Oda de la felicidad celestial" con las palabras: Gozamos la felicidad de los cielos y por eso huímos de aquella tierra. . .".

PATRIMONIO UC



Casa natal de Mahler

BREVE HISTORIA DEL TEATRO MUNICIPAL

Nuestro gran centro de cultura, y una de las joyas de Santiago y de Chile, desde el punto de vista de su estética arquitectónica, fue inaugurado el 17 de septiembre de 1857, con la ópera "Ernani" de Giuseppe Verdi, que interpretó una compañía operática italiana, traída "ex profeso" para ese evento.

El Decreto por el cual se acordaba su creación y su ubicación en el antiguo solar que ocupaba la Universidad de San Felipe, en la calle Agustinas con San Antonio, fue rubricado por el Ministerio del Interior durante la presidencia de don Manuel Montt, el 7 de Enero de 1853.

Fueron sus constructores, el arquitecto Francisco Brunet de Baines y el ingeniero Augusto Charme quienes contaron, en Francia, con la colaboración del célebre Charles Garnier (constructor de la Opera de París y del Casino de Montecarlo) para realizar y terminar el proyecto.

Posteriormente, el Teatro Municipal fue destruído, en gran parte, por un voraz incendio, el 8 de Diciembre de 1970, finalizando un concierto de la famosa cantante de la ópera: Adelina Patti.

Reconstruído, según los planos antiguos y conservando, en líneas generales, su primitiva prestancia y estructura, fue nuevamente inaugurado el 16 de Julio de 1873 con otra ópera de Verdi: "La Forza del Destino".

Nos ocuparía un espacio indefinido si tuviéramos que consignar, en esta breve reseña, los nombres de los grandes artistas: cantantes, solistas, directores de orquesta que han participado en el teatro, pero varias generaciones deben recordar los más célebres, desde Ana Pavlova hasta Plácido Domingo, por resumir con dos arquetipos de artistas: el pasado y el presente.

En la actualidad, tal como ya lo hemos dicho, el teatro ha sido objeto de una reforma y adecuación substancial para ponerlo a tono con los adelantos de la técnica teatral más moderna, reacondicionándolo en todas sus dependencias, para proporcionar tanto a los artistas como a los técnicos, un medio eficaz que dará expresión lograda y emocionante al milagro del arte, en cualquiera de sus facetas.

En 1974 nuestro teatro, según Decreto de la H. Junta de Gobierno ha sido declarado "MONUMENTO NACIONAL".



PATRIMONIO UC

Escena de la ópera "Salomé" de R. Strauss.

HISTORIA DE LA ORQUESTA FILARMONICA

El Domingo 3 de Julio de 1955 nació a la vida cultural y artística de nuestro país, la Orquesta Filarmónica Municipal. En aquel tiempo esta agrupación fue conocida, públicamente, como la Orquesta Filarmónica de Chile, organismo musical cuya existencia se hizo imperativa después de un primer concierto, bajo la dirección de Leopold Ludwig. Recordemos ese primer programa : "Concierto Brandenburgoés Nº 5" de Bach; "Variaciones Rococó para cello y Orquesta de Tchaikowsky"; "Idilio de Sigfrido" de Wagner y la "Sinfonía Nº 1 en Do", de Beethoven.

Su primer director titular fue, uno de sus fundadores, Juan Matteucci, el cual con entusiasmo, gran denuedo y apoyado por otros colaboradores, lograron sacar adelante ese proyecto que daba forma a una agrupación, donde los jóvenes músicos, egresados de los diferentes centros docentes de la música o del Conservatorio, podían ejercer su oficio. Más tarde una importante subvención municipal consolidó la existencia de la orquesta, la cual, ya definitivamente organizada, constituyó uno de los núcleos artísticos más importante del país.

Muchos directores han estado frente a ella, ya sea en calidad de titulares o invitados. Recordemos, aparte de su primer titular a: Agustín Culler, Heinz Hoffmann, Juan Carlos Zorzi, Francisco Rettig, Fernando Rosas, y resultaría largo de enumerar a los otros maestros que han venido del exterior a ofrecer conciertos. También han actuado junto con nuestra orquesta, artistas de tal fama como: Claudio Arrau, Ruggero Ricci, Salvatore Accardo, Witold Malcuzynski, Alexandre Brailowsky, Byron Janis, Pierre Fournier, Andrés Segovia, Bernard Michelin, Nikita Magalov, Jorg Demus etc.

La Orquesta Filarmónica es el único conjunto nacional que ha realizado las más extensas e importantes giras al exterior, y una de ellas (1961) con inusitado brillo, habiendo visitado Argentina, Brasil y Uruguay. Posteriormente realizó una gira por el sur de Chile, alcanzando luego, hasta la ciudad peruana de Arequipa.

Remozada, y modernizada en cuanto a instrumental y repertorio, la Orquesta Filarmónica es en la actualidad, una de las más importantes instituciones musicales del país. Realiza en el Teatro Municipal de Santiago una temporada oficial de conciertos, además de conciertos de difusión, tanto en la sede del teatro, como en otros sitios de Santiago. Junto con ello, participa en la temporada de ópera oficial, en la actualidad con más de treinta y dos funciones y, finalmente, participa en la temporada de Ballet con otra cantidad de títulos de las más famosas coreografías del repertorio mundial.







PATRIMONIO UC